

EL PERUANO.

SABADO 3 DE NOVIEMBRE DE 1827.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES.

El gobierno de un pueblo libre está ligado a deberes muy diversos de los que se imponen las administraciones arbitrarias. Su primer interés es quitar esa valla perniciosa que separa al jefe de la comunidad, y que rodeándole de un ayre misterioso y sobrehumano, da un aspecto tenebroso a los actos administrativos, ahuyenta la confianza del corazón de los ciudadanos, y la verdad de los oídos del Gobierno. Guiado de estos sentimientos, y desesoso el Presidente de la República de corresponder en cuanto esté a sus alcances, a la alta honra con que le han distinguido los pueblos encargándole la direccion de sus destinos, nada anhela mas que ponerse en inmediato contacto con la opinion pública, escucharla, atenderla, circundarse de las luces de la esperiencia, y de la observacion, penetrarse de las necesidades, circunstancias, y votos de las provincias; y evitar que sufran estas males, ó no gozen en toda su amplitud el beneficio de las leyes, por haberse sustraído su verdadera posicion al conocimiento del poder ejecutivo. Asi es que se invita a los habitantes de la República para que remitan a este ministerio los proyectos de mejora que crean realizables, en cualquiera de los ramos que el gobierno tiene a su cargo, ó a los demas en que sea capaz de influir; le instruyan en los defectos de que adolezca la administracion de justicia, la inversion y recaudo de los ingresos de la hacienda, y le comuniquen las noticias mas importantes y adecuadas a sostener la seguridad publica, a no dejar impunes los delitos, y los medios y recursos de aumentar de la prosperidad del Estado, su riqueza y adelantos. El Ministro los pasará a S. E. el Presidente, quien los examinará y dará curso, a fin de que esclarecida su bondad y justicia, refluyan en beneficio comun.

República Peruana.—Razon de los individuos de la provincia de Tayacaja que han contribuido para el apresto de la fragata Presidente.

Ps. Rs.	Ps. Rs.
El intendente D. José Santillan..... 12.	D. Lorenzo Romero. 2.
El cura de Pampas D. D. Sebastian Geri. 12.	D. Manuel Mendez. 2.
D. Tadeo Munguia. 6.	D. Gregorio Victoria. 1.
D. Agustin Rodriguez 6.	D. Agustin Aguilar, Subtamente..... 1.
D. Andres Bolanos... 1.	El gobernador D. Francisco Valdes..... 2.
D. José Anaya..... 2.	D. Juan Mendoza... 1.
D. Andres Arriodon... 4.	D. Juan Murga..... 1.
D. Andres Pacheco... 6.	D. Basilio Molina... 2.
El cura de Huaribamba D. José Mariano Valenzuela..... 12.	D. Mariano Rodriguez 1.
El de Salcabamba D. Melchor Espinal... 12.	D. Benito Tovar... 1.
El de Sarcubamba D. Benito Delgadillo... 12.	El gobernador de Mayos D. Lorenzo Narvaes..... 2.
El gobernador de Sarcubamba.... 2.	D. Getrudis Escobar. 2.
D. Francisco Javier Inostroza..... 4.	D. Manuel Arana... 1.
D. Gregorio Suarez... 4.	D. Hermenegildo Torre..... 2.
De varios individuos de Sarcubamba colectado por el gobernador. 10.	D. José de la Riva... 2.
El cura de Calcabamba D. Mariano Buleje. 6.	D. Timoteo Pirco... 1.
D. Manuel Eurequis. 2.	D. Felipe Alminagoita 1.
D. Isidoro Palomino. 2.	D. Domingo Zeballos. 1.
	D. Mariano Ortega.. 1.
	D. Miguel Palomino. 1.
	D. Francisco Lazo... 4.
	Suma total..... 140.

Pampas octubre 8 de 1827.—José Santillan.—Es copia—Pedro Maria Arirs, secretario.

Razon de los individuos que han contribuido en la erogacion voluntaria de esta doctrina de Córdoba y son las siguientes.

Ps. Rs.	Ps. Rs.
El Alcalde D. Joaquin Mesajel..... 4.	D. Juan Landeo.... 2.
D. Mariano Pareja.. 4.	D. Gregorio Pardo.. 2.
D. Mariano Landeo. 2.	D. José Rojas.... 1.
	D. Fernando Grados. 2.

D. Juan Perez y Riverra..... 2.	4.	El id. de Cuero..... 3.	4.
D. Francisco Carrion. 1.		El id. de Querahuará 2.	4.
D. Francisco Mesajel. 1.		El id. de Pacamarca. 1.	
D. Segundo Malma... 1.		El id. de Ocoyo.... 1.	
D. Mariano Alejo.... 1.			
D. Mariano Palomino. 1.		Total..... 50.	
D. Melchor Quispe... 1.			
D. Mariano Mendoza. 1.		Es copia—Pedro Maria Arirs, secretario.	
El pueblo de Lara-			

MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

República Peruana.—Secretaria Jeneral del Congreso Constituyente—Lima a 23 de octubre de 1827—Al Sr. Ministro de Estado en el Departamento de Hacienda.

El Congreso en vista del expediente promovido por D. Samuel Funchk y D. Guillermo Robr. Bawow sobre que se les adjudique un pozo situado cerca del puente de Chuquibamba en la provincia de Huamalies, y enterado de lo que espone U. S. de órden del Ejecutivo en su nota de 21. de julio último—ha accedido a la solicitud de los interesados con las condiciones siguientes.

1.º Que luego que estén las maquinas a punto de obrar, sea de la obligacion del intendente de la provincia informarlo al prefecto del departamento, a fin de que se nombre Badel en guarda de los derechos fiscales.

2.º Que se permita a todo peruano que lo solicite, reconocer las maquinas que se empleen para poder imitarlas.

3.º Que en caso de procurarse el desagüe por azequias, se precavan los perjuicios de los dueños del territorio, y se proceda de acuerdo con ellos.—De órden del mismo lo comunicamos a U. S. devolviendo el expediente, para intelijencia del Presidente de la República y fines consiguientes—Dios guarde a U. S.—J. B. Campo-redondo; Diputado secretario.—Juan Antonio Tabara, Diputado secretario.

Lima octubre 30 de 1827.—Ejecútese, guardese y cúmplase, por quienes corresponda; publíquese, y comuníquese al Prefecto de Junin tomese razon en la contaduria jeneral de Valores, Direccion de Minería, quien hará se le dé posesion a los interesados, y proceda a practicar las demas diligencias con arreglo a lo dispuesto en la ordenanza del ramo.—Una rúbrica de S. E.—P. O. de S. E.—Morales.

PARTE NO OFICIAL.

INTERIOR.

Proyecto de constitucion presentado al Congreso por la comision encargada de redactarla.

CONSTITUCION POLITICA.

De la República Peruana.

En el nombre de Dios, autor y supremo lejislador de la sociedad. El Congreso jeneral Constituyente del Perú, en desempeño de su cargo, decreta la siguiente:

CONSTITUCION.

TITULO PRIMERO.

DE LA NACION Y SU RELIJION.

Art. 1. La Nacion Peruana es la asociacion política de todos los ciudadanos del Perú.

Art. 2. La Nacion Peruana es para siempre libre é independiente de toda potencia extranjera. No será jamás patrimonio de persona ó familia alguna, ni admitirá con otro estado union ó federacion que se oponga a su independencia.

Art. 3. Su relijion es la católica, apóstolica, romana; la nacion la protege por todos los medios conformes al espíritu del evangelio, y no permite el ejercicio público de otra alguna.

TITULO SEGUNDO.

DE LA CIUDADANIA.

Art. 4. Son ciudadanos de la Nacion Peruana.

1.º Todos los hombres libres nacidos en el territorio de la República.

2.º Los hijos de padre ó madre peruanos nacidos fuera del territorio, desde que manifiesten legalmente su voluntad de domiciliarse en el Perú.

3.º Los extranjeros que hayan servido, ó sirvieren en el ejército y armada de la República.

4. Los extranjeros establecidos en la República desde el año de 1824, 1.º de la independencia, con tal que se inscriban en el registro nacional.

5. Los demas extranjeros establecidos en la República, ó que se establecieron en adelante, obteniendo carta de ciudadanía con arreglo a la ley.

6. Los ciudadanos de las nuevas Repúblicas de América gozarán de la ciudadanía segun las convenciones recíprocas que se celebran.

Art. 5. El ejercicio de los derechos de la ciudadanía se pierde.

1. Por sentencia que imponga pena infamante sino se alcanza rehabilitacion conforme a la ley.

2. Por aceptar empleos, títulos, ó cualquiera gracia de otra nacion, sin permiso del Congreso.

3. Por el tráfico exterior de esclavos.

4. Por los votos solemnes de religion.

Art. 6. Se suspende:

1. Por no haber cumplido 21 años de edad, no siendo casado,

2. Por demencia.

3. Por la naturalizacion en otro estado.

4. Por ser procesado criminalmente, en causa de que puede resultar pena infamante.

5. Por tacha de deudor quebrado ó deudor al tesoro público que legalmente ejecutado no paga.

6. Por la de notoriamente vago, jugador, ebrio, casado que sin causa abandona a su mujer, ó está divorciado por culpa suya.

7. Por el estado de sirviente doméstico, peon jornalero, simple soldado del ejército y de la armada, y marinero.

8. Por no saber leer ni escribir. Esta condicion no tendrá efecto por ahora y su término lo designará la Gran Convencion del año de 1833.

TÍTULO TERCERO.

DE LA FORMACION DEL GOBIERNO.

Art. 7. La Nacion peruana adopta para su Gobierno la forma popular representativa consolidada en la unidad.

Art. 8. Delega el ejercicio de su soberania en los tres poderes, legislativo, ejecutivo y judicial en que quedan distinguidas sus principales funciones.

Art. 9. Ninguno de los tres poderes podrá salir jamas de los límites prescritos por esta constitucion.

TÍTULO CUARTO.

DEL PODER LEGISLATIVO.

Art. 10. El Poder Legislativo se ejerce por un Congreso compuesto de dos cámaras, una de Diputados y otra de Senadores.

CÁMARA DE DIPUTADOS.

Art. 11. La cámara de diputados se compondrá de Representantes elegidos por medio de colegios electorales de parroquia y de provincia.

Art. 12. Los colegios electorales de parroquia se forman de todos los vecinos residentes en ella que estuviesen en ejercicio de la ciudadanía, reunidos conforme a la ley.

Art. 13. Por cada doscientos individuos de la parroquia se elejirá a pluralidad absoluta un elector parroquial que tenga las calidades.

1. De ciudadano en ejercicio.

2. Vecino y residente en la parroquia.

3. Ser dueño de una propiedad raiz, de un capital que produzca 300 pesos al año, ó ser maestro de algun arte ó oficio, ó profesor de alguna ciencia.

4. Saber leer y escribir.

Art. 14. Los colegios electorales de provincia se formarán de la reunion de los electores parroquiales conforme a la ley.

Art. 15. Estos colegios electorales elejirán los diputados a razon de uno por cada treinta mil habitantes ó por una fraccion que pase de quince mil.

Art. 16. Elejirán así mismo un suplente por cada dos diputados. Si correspondieren tres diputados, serán dos suplentes; si cinco, tres; y así progresivamente, y si uno, solo elejirá tambien un suplente.

Art. 17. La eleccion de diputados por razon de venciidad prefiere a la que se haga en consideracion del nacimiento.

Art. 18. Para ser diputado se requiere.

1. Ser ciudadano en ejercicio.

2. Mayor de veinticinco años.

3. Tener una propiedad raiz, que rinda quinientos pesos de producto liquido al año, ó un capital que los produzca anualmente, ó una renta igual, ó ser profesor público de alguna ciencia.

4. Haber nacido en la provincia, ó al ménos en el departamento a que ella corresponde, ó tener en la provincia siete años de venciidad siendo nacido en el territorio de la República.

5. Los no nacidos en el territorio de la República ademas de los siete años de venciidad deben ser casados, viudos, y tener una propiedad raiz del valor de diez mil pesos, ó un capital que produzca quinientos pesos al año.

Art. 19. No pueden ser diputados.

1. Los principales funcionarios del Poder ejecutivo en la capital de la República, y en las de los departamentos y provincias.

2. Los vocales de la Suprema Corte de justicia.

3. Los empleados en la tesorería y contaduría jeneral de la República.

4. Los comandantes militares por los lugares en que estén de guarnicion.

5. Los muy RR. Arzobispos, los RR. Obispos sus provisores y vicarios jenerales, los gobernadores eclesiasticos, y los parrocos por la provincia donde estén sus curatos.

Art. 20. A la cámara de diputados corresponde esclusivamente la iniciativa en las contribuciones, negociado de empréstitos y arbitrios para extinguir la deuda pública, quedando al Senado la facultad de admitirlas, rehusarlas ó objeterlas.

Art. 21. Tiene igualmente el derecho esclusivo de acusar ante el Senado al Presidente y Vice-presidente, a los miembros de ambas cámaras: a los ministros de Estado; y a los vocales de la Corte Suprema de justicia, por delitos de traicion, atentados contra la seguridad pública, concusion, infracciones de la constitucion, y en jeneral por todo delito cometido en el ejercicio de sus funciones a que esté impuesta pena infamante.

Art. 22. La cámara de Diputados se renovará por mitad cada dos años. La suerte designará los Diputados que deban cesar en el primer biennio.

CÁMARA DE SENADORES.

Art. 23. El Senado se compondrá de tres Senadores por cada departamento.

Art. 24. Su eleccion se hará bajo las bases siguientes.

1.º Los colegios electorales de provincia formarán listas dobles, es decir de seis individuos, cuya mitad precisamente recaiga en ciudadanos que no sean ni naturales ni vecinos de la provincia. Un tercio de cada lista podrá a lo mas recaer en eclesiásticos seculares.

2.º Estas listas dobles pasarán a la respectiva junta departamental [la primera vez al Congreso, ó en su receso a la comision que establezca al efecto] que elejirá tres de los comprendidos en las listas, y pudiendo ser eclesiástico secular a lo mas uno.

Art. 25. Habrá tambien dos senadores suplentes por cada departamento, elejidos en la misma forma que los propietarios. La ley designará las reglas a que deban sujetarse estas elecciones.

Art. 26. Si un mismo ciudadano fuese elejido para Senador y Diputado preferirá la eleccion para Senador.

Art. 27. El artículo diez y siete comprende tambien a los Senadores.

Art. 28. Para ser Senador se requiere.

1. Ser ciudadano en ejercicio.

2. La edad de 40 años cumplidos.

3. Tener una propiedad territorial que rinda mil pesos de producto liquido al año, ó un capital que produzca anualmente un mil pesos, ó una renta de igual cantidad, ó ser profesor público de alguna ciencia.

4. No haber sido condenado en causa criminal.

Art. 29. No pueden ser Senadores los que no pueden ser Diputados.

Art. 30. Es atribucion especial del Senado conocer si ha lugar a formacion de causa en las acusaciones que haga la cámara de Diputados, debiendo concurrir el voto unánime de los dos tercios de los Senadores ecstistentes para formar sentencia.

Art. 31. La sentencia del Senado en estos casos no produce otro efecto que suspender del empleo al acusado, el que quedará sujeto a juicio segun la ley.

Art. 32. El Vice-presidente de la República es Presidente nato del Senado: para sus ausencias elejirá el mismo Senado un Vice presidente de entre sus miembros.

Art. 33. El Senado se renovará por tercias partes de dos en dos años. Los Senadores nombrados en tercer lugar cesarán al fin del primer biennio: los nombrados en segundo al fin del segundo biennio, y en lo sucesivo los mas antiguos.

ATRIBUCIONES COMUNES DE LAS DOS CÁMARAS.

Art. 34. Las dos cámaras se reunirán el 29 de julio de cada año, aun sin necesidad de convocatoria. Sus sesiones durarán 90 dias útiles continuos, que podrán prorrogarse por 30 dias mas a juicio del Congreso.

Art. 35. Cada cámara calificará las elecciones de sus respectivos miembros, resolviendo las dudas que ocurran sobre ellas.

Art. 36. Cada cámara observará el reglamento que para su economia interior formará el actual Congreso, sin perjuicio de las reformas que demandare la esperiencia, si ámbas lo estimasen convenientes.

Art. 37. Cada cámara tiene el derecho esclusivo de po-

licia en la casa de sus sesiones; y fuera de ella en lo que correspondiera al libre ejercicio de sus atribuciones.

Art. 38. No se podrán celebrar sesiones en ninguna de las dos cámaras sin que estén presentes los dos tercios del total de sus respectivos miembros; pero los presentes podrán compeler a los ausentes para que concurren a llenar sus deberes.

Art. 39. Las sesiones serán públicas, y solamente se tratarán en secreto los negocios que por su naturaleza lo exijan.

Art. 40. Todo Senador y Diputado, para ejercer su cargo, presentará ante el presidente de su respectiva cámara el juramento de cumplir fielmente sus deberes, y de obrar en todo conforme a la constitución.

Art. 41. Cualquier miembro de las dos cámaras puede presentar en la sala, proyecto de ley por escrito, ó hacer las proposiciones que juzgue convenientes, salvo las que por el artículo 20 corresponde exclusivamente a la de Diputados.

Art. 42. Los Diputados y Senadores son inviolables por sus opiniones, y jamás podrán ser reconvenidos ante la ley por las que hubieren manifestado en el desempeño de su comisión.

Art. 43. Mientras duren las sesiones del Congreso no podrán los Diputados y Senadores ser demandados civilmente, ni ejecutados por deudas. En las acusaciones criminales contra algún miembro de las cámaras, desde el día de su elección hasta dos meses después de haber cesado su cargo, no podrá procederse sino conforme al artículo 30.

Art. 44. Ningún miembro de las dos cámaras podrá obtener para sí durante su comisión sino el ascenso de escala en su carrera.

Art. 45. Todo Senador y Diputado puede ser reelegido, y solo en este caso es renunciable el cargo.

Art. 46. La dotación de los diputados y senadores se determinará por una ley.

[Continuará.]

ESTERIOR.

COLOMBIA.

PANAMÁ.

Tenemos cartas particulares de Panamá que alcanzan hasta el 17 de setiembre anterior. Anuncian que el General Bolívar, según las noticias recibidas por el correo de Cartagena, debía llegar a Bogotá el 1.º de ese mes, con la división que llevaba a sus órdenes; y que se hallaba todavía en Boyacá la que había dejado a las del General Urdaneta. En el Istmo se manifestaba gran descontento por la conducta de Bolívar. Las personas más notables que lo habitan, se preparaban a emigrar en caso que ese General empezase a obrar en sentido contrario al régimen constitucional.

Artículo del Gran círculo Istmeño, periódico de Panamá.

AL ORDEN Y A LOS PRINCIPIOS.

El día 21 de julio llamó el Senado al ministro de la guerra para que le informase si el ejecutivo tenía noticias oficiales sobre el ejército que por Cartagena, Cúcuta, y Casanare se dirigía hacia Bogotá. El ministro respondió que nada se sabía oficialmente; pero que era cierto, como también el que tal ejército no se había movido con orden del poder ejecutivo.

En el mismo día dirigió el gobierno al senado una comunicación vigorosa sobre la venida del ejército a las órdenes del Libertador. Se citó a sesión ordinaria para la noche declarando urgente el asunto. Llegada la hora de la sesión se toca la campana y leída la lista faltó el Presidente Torres, Arboleda, Baralt, Espinar, Arroyo, Marcos y Merino. El secretario espuso que el H. Caicedo estaba ausente y que Baralt, había pedido licencia, que Uscategui, estaba enfermo y que Arboleda había mandado a decir que estaba indispuesto. El H. Unda que presidía espuso que antes de ir a tocar la campana había visto a los HH. Merino, Arroyo, Marcos y Espinar dentro del senado y que les había dicho que no se retirasen que había número. Se le preguntó al portero si los había llamado y dijo que sí, y que lo que habían hecho era tomar la puerta, como que Espinar había entrado por la derecha y se había salido por la izquierda.

De un hecho tan escandaloso hay infinitos testigos. El acredita que estos señores vuelven ridícula la autoridad del Senado y que desprecian altamente las comunicaciones que el ejecutivo cree urgentísimas, tal como la presente de la que pende la suerte de la República, y particularmente la seguridad de Cundinamarca que ve entrar a su territorio un ejército cuando en el no hay enemigos, y cuando el Sur está pacífico. Si es una notable falta la de los que se salieron, no lo es menos la de los HH. Torres, y Arboleda que hasta las cinco de la tarde tertulaban en la calle nacional con el Vice-presidente. Tampoco tiene excusa el señor Tanco quien tomó el pretexto de su destino en que no debe ocuparse desde que es Senador, y mucho más cuando hay quien lo desempeña. Este hecho anuncia muchas cosas que se dejan a la consideración del público imparcial. ¿O Colombia! ¿Cual será vuestra suerte! ¿O Senadores! ¿O Senadores!

[Del Boletín de la Barranum. 1.]

CARACAS.

DECRETO.

Marcando las atribuciones del jefe superior de Venezuela
SIMON BOLIVAR &c. &c.

Considerando:

1.º Que los decretos expedidos en Maracaibo y Puerto Cabello el 19 de diciembre y 1.º de enero últimos, son la base de la paz doméstica de la República:

2.º Que mientras no se realicen las esperanzas de la nación consignadas en aquellos actos, debe temerse la renovación de los males que cesaron por ellos:

3.º Que debiendo ausentarme de estos departamentos, que son los que más sufrieron en las pasadas convulsiones, quedaria expuesto a nuevas inquietudes y peligros si no hay una autoridad superior que vele sobre ellos inmediatamente:

Decreto;

Art. 1.º El general en jefe José A. Páez, bajo la denominación y título de jefe superior de Venezuela, ejercerá sobre los departamentos de Venezuela, Maturín y Orinoco, las atribuciones siguientes:

1.º Mandará en jefe las fuerzas militares que hay en ellos, para defenderlos y asegurarlos contra cualquiera invasión exterior, ó conmoción interior a mano armada. Los respectivos comandantes generales se entenderán con él en todo lo relativo a operaciones, medidas de defensa, conservación y entretenimiento de las fuerzas.

2.º Hará observar y cumplir estrictamente todas las leyes y decretos vijentes en los ramos civil y de hacienda, con todo el celo y severidad que la situación actual de la República exija.

3.º Supervisará sobre todos y cada uno de los empleados de la administración, así en lo general del gobierno, como de hacienda, para hacerlos llenar sus deberes fiel y cumplidamente, dándole cuenta por mi secretaría general, de las faltas que observe en ellos, y proporcionando las medidas que juzgue convenientes para corregirlas.

4.º Velar muy particularmente en la conservación del orden y tranquilidad interior de los departamentos para impedir que sean turbados.

Art. 2.º Los intendentes y comandantes generales de los tres departamentos expresados, continuarán en el ejercicio de sus facultades naturales, pero se entenderán con el jefe superior como autoridad inmediata sobre ellos, sin perjuicio de que lo hagan directamente con mi secretaría general, siempre que el jefe superior no se halle presente, ó el bien y prontitud del servicio lo exijan.

Art. 3.º Las dudas que ocurran sobre la inteligencia de este ó cualquiera otro decreto, ó disposición se me consultarán.

Art. 4.º En el caso de operaciones militares, sea para defender la tierra contra una invasión exterior, sea para pacificar conmociones interiores a mano armada que amenacen inmediatamente la seguridad pública, podrá el jefe superior aumentar la fuerza armada existente, ó elevar las fuerzas de los cuerpos del ejército que existen hasta su complemento.

Art. 5.º Mi secretaría general queda encargada de comunicar y hacer cumplir el presente decreto.—*Simon Bolívar*. Por el Libertador presidente.—El secretario de estado y general de S. E.—*José Rafael Revenga*.

PROCLAMA.

SIMON BOLIVAR LIBERTADOR PRESIDENTE &c. &c.

Venezolanos: vuestros sufrimientos me llamaron a Colombia para emplear mis servicios en restablecer el orden y la union entre vosotros. Mi mas grato deber era consagrarme al país de mi nacimiento: por destruir a vuestros enemigos he marchado hasta las mas distantes provincias de la América: todas mis acciones han sido dirigidas por la libertad y la gloria de Venezuela, de Caracas. Esta preferencia era justa y por lo mismo debo publicarla. He servido a Colombia y a la América porque vuestra suerte estaba ligada a la del resto del hemisferio de Colon.

No penseis que me aparto de vosotros con miras ambiciosas. Yo no voy a otros departamentos de la República por aumentar la estension de mi mando; sino por impedir que la guerra civil que los destruye, se estienda hasta vosotros. Tampoco quiero la presidencia de Colombia tan envidiada por otros colombianos. Yo os prometo que luego que la gran convención sea convocada y ejerza su benéfico dominio sobre vuestra felicidad; me vereis siempre en el suelo de mis padres, de mis hermanos, de mis amigos, ayudandoos a aliviar las calamidades públicas que hemos sufrido por la guerra y la revolución.

Caraqueños! nacido ciudadano de Caracas mi mayor ambicion será conservar este precioso título: una vida privada entre vosotros será mi delicia; mi gloria y la venganza que espero tomar de mis enemigos.—*Bolívar*.—Cuartel general Libertador.—Caracas julio 4 de 1827.—17.º

BOGOTÁ.

RESPONSABILIDAD DEL EJECUTIVO.

Estando próxima a cerrarse la presente sesión legislativa ocurrió el poder ejecutivo a la honorable cámara de representantes escijiendo que declarase si por los documentos, informes, memorias, cuentas del empréstito &c. que se han presentado al congreso desde la abertura de la sesión, ó por lo que los mismos diputados hubiesen sabido ó informado, ó por lo que los periódicos hayan suministrado, había encontrado la honorable cámara motivo para proceder contra el poder ejecutivo conforme a la facultad que le concede el art. 89 de la constitución, incluso los rumores esparcidos sobre una conspiración en el mes pasado de julio. La honorable cámara de representantes ha resuelto lo que consta en el siguiente documento.

República de Colombia—Bogotá á 16 de agosto de 1927.
17.—*Cámara de representantes.—Al Ecmo. señor vicepresidente de la República encargado del poder ejecutivo.*

Ecmo. Señor.—Impuesta la cámara de representantes de la nota de V. E. de 9 del corriente en que recuerda las repetidas solicitudes, que en las tres sesiones legislativas ha hecho pidiendo con ahínco, que el congreso examine su conducta pública bajo todos los aspectos y escijiendo declare la cámara, si ha hallado causa para investigar dicha conducta conforme al art. 89 de la constitución, principalmente sobre los puntos a que se refiere la nota de 12 de mayo, que dirigió al congreso, ha resuelto se conteste nuevamente a V. E.: que como no se han presentado en esta cámara documentos que pueda tener á la vista relativos á este asunto no encuentra por consiguiente causa en que apoyar la referida investigación. (1)

Tengo el honor de comunicarlo a V. E. para su satisfacción, y en cumplimiento de la espresada resolución.

Dios guarde a V. E.—El presidente.—*José María Ortega.*
[Gaceta de Bogotá.]

VARIEDADES.

CONGRESO DE PANAMA.

(Continuación del núm. anterior.)

Escrito en frances por Mr. de Pradt, traducido al castellano por D. J. C. Pagés, intérprete real. París: librería de Bachel, 1825.

(Juicio de esta obra.)

La convención de navegación y comercio, entre todas las naciones del Nuevo Mundo, como aliadas, y confederadas, es un objeto no ménos ilusorio que los dos que acabamos de examinar. Esta convención no solo supone una confederación, y una alianza absolutamente impracticables en América, como despues lo demostraremos, sino una perfecta uniformidad en las relaciones recíprocas de los miembros individuales de aquel conjunto. Un mapa geográfico basta para desbaratar semejante idea. Partes tan heterogeneas no pueden componer un todo; individuos tan inconexos no pueden formar un ser completo y único. ¿Cómo pueden nivelarse las condiciones de navegación y comercio, como puede existir una confederación y una alianza, entre naciones tan separadas por la distancia como por las exigencias? Méjico tiene mas puntos de contacto con Hamburgo que con Chile; Guatemala comercia mucho mas con Liverpool que con Lima; Buenos Ayres, en tiempos tranquilos, corresponde mas con Gibraltar que con Colombia.

Celebrar tratados que nunca han de reducirse á práctica, y contratar estipulaciones sin aplicación á los hechos, son operaciones sin resultados, y por lo mismo, sin dignidad. No estamos en tiempos de formalidades, ni de vanas ceremonias. El nuevo mundo, cuya existencia política es todavia un problema para muchos estados europeos, debe proceder con mas circunspección si quiere confundir á sus detractores y enemigos; de lo contrario podrán decir estos que quiere suplir con palabras su nulidad, y copiar las formas de los pueblos antiguos, cuando carece de su estabilidad y de su consistencia.

Mucho mas ambiciosa, y no ménos inútil, es la empresa de fijar los principios contestados de derecho de gentes, especialmente los que se aplican entre beligerantes, y neutrales. Es cierto que esta parte de las instituciones humanas se halla en un atraso deplorable, de lo que suelen resultar funestas incertidumbres, y encarnizadas contestaciones, que perjudican los intereses particulares, y comprometen la paz de los gobiernos. Mas para evitar estos inconvenientes, determinando una legislación positiva, que emanada de un Congreso Americano, solo puede ser obligatoria á las naciones americanas, parece conveniente esperar una época en que estén mas asentadas sus bases, en que sean mas activas sus comunicaciones, en que se pronuncie de un modo mas claro su posición re-

(1) Esta es la razón porque los juzgados y tribunales no proceden contra los ciudadanos inocentes, porque no se presentan documentos sobre los cuales pueda fundarse el procedimiento. Estas son las garantías de la libertad. E. R.

LIMA: IMPRENTA DEL ESTADO POR J. GONZALEZ.

lativa. Todas ellas acaban de salir de la nada, y apenas han tenido tiempo, no ya de conocerse unas á otras, sino de conocerse cada una á sí misma. ¿Cómo es posible hablar de legislación eterna, y de innovaciones de derecho público, cuando los pueblos carecen de códigos, y cuando los ciudadanos no tienen otras reglas de justicia que la Recopilación de Indias? Antes de pensar en los derechos y obligaciones que un Estado contrae con otros, parecia natural poner límites ciertos á los derechos y obligaciones de los particulares. Lo contrario seria hermosear la fachada de un edificio, antes de hacer habitables los aposentos, ó contentar los caprichos del lujo, cuando no están satisfechas las necesidades imperiosas de la naturaleza.

Por lo que hace á la conducta que ha de seguirse con los países de este hemisferio, separados de su metrópoli, y no reconocidos por las potencias europeas y americanas, esta es una de las infinitas hipótesis que la imaginación puede descubrir en la esfera de la posibilidad, y que debería abandonarse á los futuros contingentes del escolasticismo. La prueba de que esta suposición es precaria y accidental se halla en el ejemplo de Haití, citado en los artículos del Congreso. Cuando estos se redactaron, aquel estado carecia de un reconocimiento solemne de parte de un gobierno establecido, y en el día la metrópoli misma es quien lo reconoce. Sutilezas de este jaez no entran en las atribuciones de la política activa; cuando mas podrán ocupar las discusiones de una academia, ó los desvelos de un escritor.

No se crea por todo lo que vá dicho que las naciones americanas nos deben un concepto inferior á su importancia verdadera, ni que entra en nuestro plan el absurdo pensamiento de privarlas de aquellos enlaces íntimos, frutos de la civilización, y que tanta seguridad ofrecen, contra los proyectos de la ambición y de la codicia. En el periodo actual de su carrera, creemos que estos convenios les son indispensables para mantenerse y prosperar. Lo que opinamos es que semejantes operaciones deben ser determinadas por los intereses, por las localidades, por las circunstancias que ejercen una atracción recíproca entre pueblos determinados, y que no alcanzan á los que están colocados en órbitas diferentes. Pero ¿no son unos los intereses del continente occidental? Preguntarán los sectarios del Congreso. ¿Esta unidad no está provocando la de los medios de conservarlos? Si toda la América tiene los mismos enemigos, dentro y fuera de su seno, como no han de ser convenientes los pactos jenerales de defensa contra unos y otros?

Los pactos de defensa exterior entre los gobiernos que han enviado ministros á Panamá nos parecen injustos, absurdos, y dañosos á las partes contratantes. Injustos, por que obligan al débil como al fuerte; al vecino como al lejano, y al que posee una frontera vulnerable, como al que tiene por fronteras barreras inaccesibles. Absurdos, por que imponen deberes de imposible desempeño, ora se considere la distancia, ora la escasez de recursos de los gobiernos comprometidos. Dañosos, porque las naciones europeas, demasiado adelantadas para desconocer nuestra verdadera posición, verian en una alianza defensiva de esta clase, una declaración de impotencia, ó cuando mas una fantasmagoría. ¿Donde existe, además, esa simpatía de confraternidad, necesaria para que semejantes convenios se llevasen á efecto, en caso de urgencia? Es cierto que Buenos Aires ha socorrido á Chile, y Colombia al Perú, cuando ocupaban aquellos dos territorios las tropas de la metrópoli; pero ¿quien ha socorrido á Buenos Aires en la mas justa de las guerras, y en el mas eminente de los peligros? ¿No han desconocido su propio riesgo los estados limitrofes? ¿Y se quiere que la fuerza de los tratados realice lo que no ha podido hacer el deseo de la propia conservación?

En cuanto á la defensa interior de los estados americanos, esto es, la que tendría por objeto preservarse de sus ataques recíprocos, no es de tan urgente necesidad, que requiera la sanción de una convocación diplomática. Supuesta la consolidación del régimen republicano en todos ellos (sin lo cual es inútil hablar de congresos, ni de sistemas políticos, peculiares á estas regiones) supuesta la práctica habitual de sus respectivas constituciones, no nos podemos figurar el caso que uno de los miembros de esta familia se lance á romper el equilibrio de todos, y piense en planes de ambición y de engrandecimiento. Cuando se extinga el espíritu militar, que es el mayor azote de las repúblicas, cuando se mire un guerrero afortunado con una desconfianza que no extinga el agradecimiento debido á sus servicios; en fin, cuando no haya mas que ciudadanos en América, época á que nos vamos acercando rapidísimamente, como lo están probando cada día los sucesos, entonces la defensa interior será tan inútil, como la que se opondría á las invasiones de los habitantes de otro planeta. Con presupuestos reducidos á las necesidades verdaderas, y fiscalizados por los cuerpos representativos; con gobiernos limitados á una acción puramente administrativa y directora; con pueblos celosos de su dignidad y de su independencia, é incapaces de ceder á los prestigios de la autoridad, no es fácil que estas repúblicas piensen en conquistas, ni en usurpaciones.

[Se continuará.]